



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 14063

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

## REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 13 DE OCTUBRE DE 1908

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correspondencia en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

## El conflicto de Oriente

Desde que Turquía cambió de régimen implantando el sistema constitucional se ha venido operando una evolución expansiva de la parte oriental europea que ofrece caracteres y circunstancias por extremo interesantes.

El primer resultado de aquella transformación ha sido proclamarse independiente Bulgaria; el segundo, la anexión de las provincias turcas de Bosnia y Hercegovina al imperio austro-húngaro; el tercero la anexión de Creta a Grecia; el cuarto la emancipación de Montenegro y el quinto la independencia de Albaina.

Todo esto ha surgido tan de improviso, que las grandes potencias están llenas de estupefacción y no saben que hacer; siendo lo más extraordinario que tan profundas modificaciones en el régimen político de esos territorios se han efectuado sin disparar un sólo tiro ni derramar una gota de sangre.

Hoy como es lógico un flujo y reflujo de optimismos y pesimismo, pero á través de esas fluctuaciones se ve claramente que nadie tiene ganas de guerrear, ni Bulgaria contra Turquía, ni Rusia contra Austria, ni Inglaterra contra Grecia.

¿Prevalecerá la anexión de Bosnia al imperio Austro-húngaro y la isla de Creta á Grecia?

Se confirmará más adelante el rumor incipiente de la Albaina? Será definitiva la emancipación del principado de Montenegro?

Todas estas preguntas constituyen hoy un verdadero rompe-cabezas diplomático.

Posible es que reducido á sus verdaderas proporciones, todo eso quede en que Bulgaria es la sola región que conservará su independencia pero la semilla está echada en el surco y el conflicto oriental en el aire.

En la conferencia internacional que trata de celebrarse y de que viene hablándose todos estos días, se tratarán á lo que parece únicamente dos puntos esenciales á saber; lo de Bulgaria y la anexión de Bosnia al imperio Austro-húngaro: para sancionar lo primero con algunas compensaciones á Turquía y para rechazar y oponerse resueltamente á lo segundo volviendo á quedar las provincias turcas como estaban anteriormente.

## NOTAS ALEGRES

### Delicias del servicio doméstico

En el galope, no de los siglos, que diría un cultiparante de los de ahora conpedestal y lápida, sino de las reformas innovaciones y proyectos detodas clases y colores como salen á luz diariamente para modificar los usos, las costumbres y hasta el modo de andar se echa de menos una muy importante y decisiva: la relativa al ramo ó rama del servicio doméstico, que cada vez está peor para los amos ó jefes de familia, aun cuando para los criados esté cada día mejor.

¡Ah, señores y millores! ¡Qué país, qué paisaje, y qué paisanaje, como se decía antes! ¡Qué criadas, qué porteros, que asistentes, qué servicio doméstico! Ahí sí que haría falta la mano dura, si que también paternal, de

los ínclitos varones que han echado sobre sus robustos hombros la carga en verdad pesada, de reformar y reglamentar las costumbres!

Diríase que se han cambiado las tornas, es decir, que los criados son los amos, y los amos son los criados que se tratan á cuerpo de rey; no trabajan, no cuidan de sus obligaciones están pésimamente educados, y, por añadidura, conspiran contra vuestros intereses, aun cuando comen, mejor dicho devoran y tras egan, que es una bendición, vuestro pan y vuestro vino.

¡Aláh os libre de tener que renovar el personal de vuestra servidumbre, porque, como dice el refrán, saldréis de Málaga para entrar en Malagás, y si teniais, por ejemplo, una cocinera sisona y embustera, que no sabe preparar ni hacer bien el bisteck y se confabula con los tenderos y el carabonero y con todos los abastecedores de vuestro hogar doméstico, vendrá otra que se empeñará en haceros ver lo blanco negro, que os saqueará hasta las pestañas y se pone los guantes de la señorita y pide que le ayuden á fregar y moudar las patatas!

Si necesitáis criados, él tendrá que ser, queráis ó no queráis vuestro confidente, porque se meterá en todo lo que no le importa, se fumará vuestros pitillos, correrá uergas sordas quiero decir, que se beberá vuestros mejores vinos, os registrará los bolsillos, al limpiar la ropa y hará otras inconveniencias por el estilo, sin que jamás tengáis derecho no ya á reñirle pero ni siquiera á reprenderle, porque pertenece á la Sociedad de Socorros Mútuos de ayudas de Cámara, y os arma un pleito ó un sofocón en menos que canta un gallo.

¿No habrá quien se apiade de los pobrecitos amos y señores? Se han reglamentado las casas de préstamos, las de huéspedes, las otras, llamadas de dormir; se ha atado corto á los cocheros, á los mozos de cuerda á los taberneros y á los tenderos de comestibles; se ha conseguido que los teatros y cafés se cierren á la hora en que se acuestan las gallinas, y á los mismos ciudadanos libres, felices é independientes se les obliga á metodizar su vida y á no contravenir poco ni mucho las ordenanzas municipales ¿qué más? hasta á los pobres de solemnidad se les ha metido el brazo por una manga; y, ¿no ha de haber quien les cante á los criados las verdades del barquero y les diga cuántas son tres y dos.

Hay que mover la opinión en este sentido y ver si se logra que los pobres amos y señores puedan salir de la esclavitud y tiranía en que los tienen metidos sus criados y sirvientes, que campan por sus respetos y hacen lo que les da la gana, á ciencia y paciencia de las autoridades, siendo como todos saben, unos enemigos pagados, peores que los ratones en las despensas y en las bodegas.

Se impone un reglamento, un decreto, un bando, una ley, cualquier cosa para proteger los intereses, la autoridad moral, la confianza y el sosiego en el hogar doméstico, á fin de que los amos de su casa puedan tener libertad de acción para decirle á su criada:—Gregoria tenga usted la amabilidad de traer agua para lavar me y tirar la sucia que hay en el cubo... y eche usted y no se derrame, porque se puede estropear la alfombra.

Ya no hay medio de conseguir que los criados os obedezcan, ni dejen de romper los mejores bibelots de vuestros atacheros. Hay que resignarse ó andar mudando de servicio cada lunes y cada martes, con el grave in-

conveniente de incurrir en la crítica de la portera y de los tenderos de las cercanías, con quienes están completamente indenfendidos vuestros servidores.

¡Y se habla del cólera y de la peste bubónica! ¿Qué más cólera y que más pestes que estos criados modernistas que viven sobre vosotros como la yedra sobre la tapia, sin ser vivos absolutamente para nada, como no sea de estorbo?

¡Oh tempora, oh more! Oh tiempo de los moros! ¡Aláh es grande, y debéis pedirle que os libre por siempre jamás de necesitar quien os sirva, porque ni os servirá ni os dejará vivir en paz y sosiego!

ABEL IMART

## HIGIENE PÚBLICA

### La recogida de basuras

Dicen que las modas antiguas vuelven y se modernizan después de haber pasado por infinitas y diversas transformaciones.

Es perfectamente exacto; antiguas costumbres que cayeron en desuso, retornan nuevamente á nosotros y se consolidan y establecen por último con carácter de definitiva permanencia.

Hoy, vá á implantarse en Cartagena una reforma altamente beneficiosa para la higiene, que ya existió hace muchos años, y que poco á poco fué perdiéndose por apatía é indiferencia de unos y otros.

Se trata de la recogida de las basuras, que procedentes de los domicilios eran conducidas en carros totalmente descubiertos á las huertas próximas, y que á su paso por las calles de la población iban dejando un rastro de inmundicias en el pavimento de las calles y de impurezas en el aire.

Esto, que resultaba nocivo á todas luces, para la salud pública, lo ha evitado con plausible acuerdo el Sr. Alcalde y desaparecerá desde principios del próximo Noviembre.

La recogida de basuras se efectuará diariamente de 6 á 10 de la mañana en carros completamente cerrados y una campana, de la cual irá provista cada vehículo, anunciará la presencia del mismo, para que en él se viertan las basuras procedentes de las casas.

También se adoptará idéntico procedimiento en la limpieza de cuadras y establos, para evitar en ellos la aglomeración del estiércol.

Una comisión de labradores de estos contornos, visitó ayer al Sr. Alcalde, con objeto de ponerse de acuerdo para que esta mejora comience á regir, como anteriormente decimos, desde el día primero del próximo mes de Noviembre.

## Asamblea de la Prensa

Muy en breve ha de celebrarse en Madrid una gran Asamblea de periodistas.

Los de provincias, constituidos en federación acudirán también á esta magna Asamblea que ha de consolidar los lazos de fraternidad que unen á todos cuantos se dedican á las rudas y laboriosas faenas del periodismo.

Los asuntos que se tratarán serán los siguientes:

Federación de la prensa de provincias constituyendo un comité Central y varios regionales.

Fundación de un Montepío Nacional de toda la prensa española para pensiones á las viudas y huérfanos de periodistas.

Proporcionalidad en el impuesto de anuncios.

Mejoras en el servicio postal, estensivo á las carterías rurales.

Sustitución de los impuestos actuales por otros en relación con la tirada de cada periódico.

Medios de estrechar las relaciones entre la prensa de Madrid y provincias.

Y solidaridad entre periodistas.

Dentro de pocos días se anunciará el local adonde ha de celebrarse la Asamblea que será probablemente en los salones de la Asociación de Madrid y días en que comenzarán las funciones de aquella.

## Modelo de padres

A última hora de ayer ingresó en el depósito municipal un individuo llamado Pedro Díaz Alcañiz que habita en la calle de Villalba la larga de esta ciudad, el cual ha venido á comprobar que aun existen seres degenera-

dos, que gozan ejercitando las más horribles crueldades.

Hagamos historia. El Pedro Díaz, tiene á su esposa gravemente enferma en el barrio de Peral e: donde está recogida por una hermana, en vista del mal trato que su «mante» esposo le daba apesar de su enfermedad, y quedaron con el padre, cinco hijos, el mayor de catorce años y el menor de dos, á quien el Alcañiz los martirizaba constantemente.

El domingo por la noche el padre arrojó á sus hijos á la calle y se pasó toda la noche de juerga mientras las pobrecitas criaturas dormían en el mayor desamparo en la vía pública, y al retornar los hijos del Alcañiz al domicilio, éste comenzó de nuevo á martirizarlos y una niña que habita en la misma casa en donde reside este émulo de Torquemada avisó al guardia municipal Trinidad Solano del martirio que Díaz Alcañiz estaba dando á sus hijos.

Al presentarse el agente municipal pudo comprobar la denuncia hecha por la niña y horroriza el relato hechos por los niños de las crueldades, de que eran objeto.

Basta decir que el Alcañiz hacía uso de unos grandes grilletas que colocaba en las manos y piés de sus hijos.

Los cinco niños por disposición del señor Alcalde han ingresado en la casa de Misericordia y el modelo de padres, quedó en el depósito á disposición del Juzgado.

## La higiene y las costumbres

Somos uno de los países más abandonados en materia de higiene. En la inmensa baranda de políticos que se vienen sucediendo en el poder, desmañados los unos y funestos los otros, para nada han tenido en cuenta que si hay un axioma médico, indiscutible, que dice: «La última palabra de la Medicina, la dirá la Higiene», debe existir otro también que diga: «En cuestiones de Moral social, la última palabra la dirá la Higiene pública».

Ahora bien, como decimos, en general, los Gobiernos se vienen sucediendo en el Poder, sin preocuparse de estas cuestiones vitales para la salud de un pueblo. Por otro lado, cuan-

## Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 48

de familia. ¿Qué mal hay en eso? Dentro de dos años esta muchachita podrá haberse casado y tener un niño blanco y sobrado en los brazos.

—Vamos, viejo, cállate, que estás chocho.

—Yo chocho... tú ¿que lo estás; cuando no se toca punto, tienes bastante buen juicio, pero en llegando á él desvarías como un loco.

—Bien, de modo que ahora soy yo el loco y David Sichel el razonable. ¿Qué idea tan extravagante la de este viejo que quiere casar á todo el mundo!

—¿No es el destino del hombre y la mujer? ¿No dijo Dios desde el principio del mundo «creced y multiplicaos»? ¿No es una locura querer marchar contra lo ordenado por Dios, querer vivir?..

Pero Fritz rompió á reír de tal manera, que el viejo rebbe palideció de coraje.

—Te ríes, le dijo; es muy fácil reírse. Aunque estés haciendo ja ja ja basta la consumación de los siglos, probarás algo con eso? Si alguna vez disientieras conmigo en serio sobre punto, te aplastaría con mis argumentos. Pero tú te ríes; abres tu boca y ¡já, já, já! Tu nariz se extiende por los carrillos como una mancha de aceite y con esto crees haberme vencido. No es así, Kobus, no es así como se discuta.—Al hablar de esta manera hacía el viejo gestos tan cómicos, hacía la risa

## EL AMIGO FRITZ 45

borde de la silla, y derecha como un palo, entre Kobus y el viejo rebbe.

—¿Cómo va por la quinta, Sichel? ¿Está bueno tu padre? Christel?

—Sí, señor; gracia á Dios, contestó la muchacha. Está perfectamente; y mi madre también. Me han encargado tantas cosas para usted...

—Que sea óndirabuenas; me alegró mucho. ¿Habrás tenido mucha fiebre éste año?

—Dos pes al rededor de la quinta, durante tres meses. Se han recuperado ocho días para que se derritiese.

—¿Entonces los sembrados han estado cubiertos?

—Sí, Sr. Kobus. Ya está brotando todo; ¡tierra verde ya.

—Está bien; pero ¿cómo va el café, Sichel? ¿No te gusta quizás? ¿Quieres mejor un vaso de vino?

—No, señor; me gusta mucho el café, señor Kobus.

El viejo rebbe miraba á la niña con aire tierno y paternal. Quería servirle él mismo el azúcar en el café, titiendo:

—Eres una niña excelente, lo que se llama una buena muchacha; pero demóstralo. Vamos Sichel toma un sorbito; con eso tomarás alientos.